

Reseñas / Recensões críticas

Alexandre Rodríguez Guerra (Ed.), *Lingüística histórica e dialectoloxía: coordenadas do cambio lingüístico*, Vigo, Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo, 2016 [2017], 330 pp.

Juan M. Carrasco González
Universidad de Extremadura
jcarrasc@unex.es

Las tres universidades gallegas, a las que se sumó en 2016 la de Extremadura por iniciativa de su Centro de Estudos Galegos, vienen celebrando encuentros científicos con la participación de los mejores especialistas en la diacronía del gallego, frecuentemente acompañada de análisis que atañen a la lengua portuguesa, que han dado lugar a publicaciones magníficas que sirven de muestra de la altura alcanzada por la lingüística histórica en este ámbito de estudios y la actualización de sus métodos y planteamientos. El volumen que ahora presentamos aquí, coordinado con sumo cuidado por el profesor Alexandre Rodríguez Guerra, es buena muestra de ello.

La obra aparece dividida en cinco capítulos que agrupan los trabajos por grandes temas: “I. A variación lingüística no tempo e no espazo”; “II. A variación fonética, sintáctica e escriptolóxica”; “III. A variación morfolóxica”; “IV. A variación léxica”; “V. A ecdótica e a dialectoloxía”. En el primer capítulo, Xosé Luis Regueira estudia la crisis que existe en los estudios de lingüística románica y lingüística histórica para proponer un cambio de perspectiva que permitirá describir mejor el cambio lingüístico en la variedades gallegas. Este cambio de perspectiva, observable en los más modernos estudios de diacronía y dialectología, debe conducirnos del análisis del sistema lingüístico (como entidad teórica ajena a los hablantes) a la realidad de la lengua hablada por los diferentes grupos sociales, es decir, en palabras del prof. Regueira, “do sistema ás persoas”. Para mostrar las posibilidades de su propuesta, lleva a cabo el análisis de tres casos: la nasalización en gallego y en portugués, las vocales pretónicas y las sibilantes. De su estudio se deduce que la romanística y la lingüística histórica ya consiguieron resolver los grandes objetivos que se planteaban en el análisis diacrónico de la lenguas (y más específicamente de las lenguas románicas), pero son incapaces de ir más allá

en la comprensión de cómo funciona la lengua viva en las comunidades de habla. Una nueva perspectiva, directamente relacionada con la sociolingüística, abre nuevas puertas al conocimiento de lo que “as persoas que falan están a facer por medio da lingua” (p. 34).

En el mismo capítulo, Xulio Sousa muestra las posibilidades que la geografía lingüística ofrece para los estudios de diacronía, para lo cual se sirve de algunos ejemplos demostrativos. Se trata de un repaso muy detallado y demorado que revela los usos que para la diacronía pueden tener los distintos tipos de mapas lingüísticos (con informante de perfil único, diastráticos, sincrónicos, de distintas sincronías, multidimensionales), por no hablar de los mapas elaborados a partir de documentación antigua, como el *Linguistic Atlas of Late Mediaeval English*.

Tres trabajos conforman el segundo capítulo de la obra. En el primero de ellos, Xosé Henrique Costas hace una propuesta interesante: utiliza algunos rasgos característicos del *valego* (hablas de Jálama, en Cáceres) que permiten completar el conocimiento del gallego y encontrar “algunhas explicacións da historia e evolución do galego e do portugués desde a época medieval ata os nosos días” (p. 64). Para eso lanza diversas hipótesis referidas a la existencia del sonido prepalatal africado sonoro [dʒ] (en sus palabras, “presenza viva dunha reliquia”) y a la colocación del pronombre de complemento directo de tercera persona enclítico al participio en los tiempos compuestos. El prof. Costas, que es sin duda quien más sabe sobre estas variedades gallego-portuguesas de la Sierra de Gata, supedita todo su análisis a la demostración de una tesis previa: que las hablas mantuvieron históricamente su pureza galaica, como si viviesen en el interior de una campana aisladas durante siglos de su entorno extremeño y portugués, negando en especial la relación con el portugués (“tiveron historicamente pouco contacto co portugués veciño, debido ás condicións orográficas e políticas”, p. 55). La existencia de la africada [dʒ] en *lagarteiru* y *mañegu* (que aparece por contexto fonético: tras consonante nasal y, más raramente, en posición inicial) le parece demostración indubitada de que también la hubo en gallego y portugués medievales. En cuanto al pronombre enclítico al participio, que ya en otra ocasión había descrito como rasgo exclusivo de las hablas de Jálama (cf. “Um estranho caso de ênclise pronominal na fala do vale do rio Elhas ou de Xalma”, *Limite*, 8, 2014, pp. 363-374), lo pone en relación con el gallego actual popular donde es posible encontrar casos en determinado registro

oral de carácter informal (donde la producción de formas irregulares, agramaticales e incoherentes son habituales) y en la prosa de Otero Pedrayo. Los dos casos de Otero Pedrayo son poco significativos, dada la cualidad de su estilo, además de que uno de los casos se produce cuando el participio no va acompañado del auxiliar, circunstancia que también admite el pronombre enclítico en castellano. Toda esta batería de argumentos va lanzada contra una contribución del que esto suscribe (“Enclítico al participio” en *Al Límite. Actas del I Congreso de la SEEPLU*, Cáceres, Ed. Avuelapluma, 2010, pp. 40-48) en la que advertía que pronombres enclíticos al participio era posible encontrarlos en la obra en español de diversos autores modernos, entre los cuales algunos extremeños: era el caso del cronista llerenense Pedro Cieza de León, el barroco D. Francisco de Quevedo y el pacense Manuel Godoy. Para el prof. Costas, los tres ejemplos “achegados por Carrasco do castelán medio e antigo non teñen trazos de verosemellanza, sendo probablemente produto dunha prosa afectada, artificial e hipercorrecta”. Los ejemplos que yo expuse no son del castellano medio y antiguo, sino del moderno y contemporáneo (siglos XVI, XVII y XVIII-XIX). Son especialmente abundantes en Quevedo, pero ni Cieza de León (autor caracterizado por un estilo poco cuidado y nada culto, frecuentemente tachado de popular o vulgar) ni el ilustrado Manuel Godoy (que publica en castellano sus *Memorias* a mediados del siglo XIX) pueden admitir el juicio del prof. Costas. Su propuesta no es, en mi opinión, del todo convincente, aunque (como siempre en sus trabajos) sí es interesante y abre nuevas perspectivas para futuras investigaciones.

Eduardo Moscoso Mato, a partir de una abundante colección documental accesible a través del TMILG, lleva a cabo una caracterización dialectal del diptongo [oj] y sus variantes en el gallego medieval. Con todas las limitaciones que presenta la documentación y los puntos geográficos analizados, los datos muestran una prevalencia en la lengua medieval del [oj] sobre [uj], dándose la circunstancia de que esta última forma suele aparecer en lugares que en la actualidad también presentan la forma [uj].

Xulián Maure Rivas, bajo el título de “Por que unha escriptoloxía da lingua galega hoxe?”, lleva a cabo un interesante estudio en el que señala la posibilidad de emplear una metodología escriptológica al gallego actual debido al carácter anómalo de sus soluciones grafemáticas: existe una normativa oficial, con variantes, y otras formas ortográficas que se distancian de esa normativa. Se trata de

una aportación especialmente relevante si tenemos en cuenta que él mismo fue promotor en 1976 de unos seminarios sobre la ortografía gallega y que redactó y publicó en 1977 las conclusiones de aquellos seminarios celebrados al amparo del ILG y que a la postre sirvieron para constituir la normativa oficial que está en vigor en nuestros días. El análisis que lleva a cabo, muy bien documentado, le permite concluir que el “uso actual desta variación non é de natureza diatópica nin diacrónica, é simplemente ideolóxica e polo tanto é obxecto de militancia grupal” (p. 94).

El tercer capítulo, dedicado a la morfología, se abre con un trabajo de Rosario Álvarez sobre el diminutivo gallego *-iñ-/ciñ-*. Se lleva a cabo analizando la evolución histórica y la distribución geográfica de las distintas soluciones, junto con la comparación con las soluciones portuguesas *-inh-/zinh-*, para lo que recurre a la documentación escrita galaico-portuguesa, a los datos constantes en textos gallegos de todas las épocas, la toponimia mayor y menor, la distribución que muestran las encuestas de tipo dialectal, etc. Con todo ello avanza una hipótesis explicativa sobre la evolución histórica del diminutivo: aunque ambas formas (*-iñ-* y *-ciñ-*) existen desde los orígenes, la forma con *-ciñ-*, de uso muy restringido inicialmente, fue generalizándose en determinados contextos y extendiéndose cada vez más desde el sur hacia el norte del territorio gallego. Por su parte, en portugués la forma *-zinh-* parece haber avanzado más rápidamente que en gallego y en más contextos, además de presentar soluciones propias que no se documentan en la lengua de Galicia, como es el caso de la doble acentuación de la palabra y la doble flexión de género y número (en la base y en el diminutivo).

Manuel Ferreiro aprovecha el *corpus* cerrado de los cancioneros galaico-portugueses para estudiar en él las formas de pretérito que presentan los verbos *aver*, *fazer*, *põer* y *querer*. Nos ofrece un completísimo y detallado análisis de las diferentes evoluciones fonético-morfológicas para todas las variantes existentes en gallego y en portugués, actualmente y en el pasado. Me llamó la atención la forma de citar los cancioneros, muy compleja y con opciones personales que la vuelven innecesariamente larga y críptica. En cuanto al estudio de las formas antiguas, se abusa de expresiones sin referencia (“aparición escasa”, “1.270 ocurrencias”, “sesenta ocurrencias”). En el análisis de *corpus* es obligado referir la totalidad de ocurrencias en relación con la aparición de otras formas y de todas las formas posi-

bles con el propósito de llegar a conclusiones fiables. Y para ello no estaría de más añadir tablas y gráficos esclarecedores.

También la morfología verbal es el tema elegido por Ramón Mariño Paz: los resultados gallegos del sufijo -TE latino correspondiente a la P5 del imperativo. El análisis ocupa todo el arco diacrónico del gallego (gallego medieval, gallego medio, gallego contemporáneo) y todas las variantes que existen actualmente en variación diatópica (a través del ALGa), además de las propuestas de las gramáticas y de la preceptiva y, finalmente, las soluciones que ofrece la tradición literaria moderna. Es un trabajo exhaustivo en el universo contemplado, riguroso en la metodología e impecable en las conclusiones, donde destacan las divergencias en las opciones más abundantes con relación a las soluciones del sufijo latino -TĪS y una determinada involución evolutiva, pues el gallego contemporáneo opta mayoritariamente por las soluciones conservadoras con *-de* ('cantade, collede, partide') en coincidencia con las formas mayoritarias del gallego medieval, mientras que en el gallego medio hubo una predominancia mayor de las formas más innovadoras en *-i* ('cantaí, collei').

Aquilino Santiago Alonso Núñez propone una hipótesis sobre el origen de las formas de P5 *-ndes* ('cantandes') diferente de la mantenida tradicionalmente, que supone que se originaron por analogía con *tendes*. Para ello parte de sus investigaciones sobre el habla de Castrelo do Val, donde convergen soluciones del tipo *cantandes* con *cantais* (incluso con memoria de formas como *cantades*), y lo compara con la situación del resto de zonas gallegas con *-ndes*, algunas zonas norteñas de Portugal, y la evolución de otras formas léxicas. Alonso Nuñez defiende que la nasal procede de un diptongo previo, el cual monoptonga posteriormente, porque las formas con nasal *-ndes* coinciden con las zonas donde aparecen formas en *-ais*. Así, propone que la evolución fue *cantades* > *cantais* > *cantaides* (por analogía con *cantades*) > *cantaindes* (el diptongo genera la nasal) > *cantandes* (monoptongación). Una propuesta arriesgada e interesante.

"Notas de morfología verbal" es el título del trabajo con el que Francisco Fernández Rei cierra el capítulo dedicado a la morfología, un capítulo que se organizó expresamente para conmemorar, en 2015, el 25º aniversario de la publicación del primer volumen del ALGa (*Atlas Lingüístico Galego*), dedicado a la morfología verbal, que fue coordinado y en buena parte redactado por él mismo. El

prof. Fernández Rei hace una descripción de los trabajos de campo que se llevaron a cabo entre 1974 y 1976, entre el Portugal revolucionario y los estertores del franquismo, así como de los aspectos técnicos llevados a cabo para la elaboración de la cartografía y los criterios seguidos en la información en ellos reflejada. Finalmente muestra la influencia que el ALGa tuvo para configurar la normativa vigente del gallego en lo que a la morfología verbal se refiere, lo que lleva a cabo mediante un riguroso análisis de cada caso.

El Capítulo IV está dedicado a la variación léxica y se inicia con un trabajo de Manuel González González sobre las denominaciones románicas de la *Centaurea cyannus* siguiendo una metodología motivacional. En esta perspectiva, el prof. González advierte que los nombres que recibe la planta derivan de seis grupos de motivaciones que analiza recogiendo en ellos las soluciones que encuentra en las distintas lenguas románicas: el color, las características morfológicas, el hábitat, las propiedades terapéuticas, las creencias y supersticiones relacionadas con esta planta y la semejanza con otras plantas. De este modo se certifica la validez de la metodología: “os nomes cos que nos referimos ás distintas realidades teñen unha motivación, sen que por iso haxa que cuestionar a arbitrariedade do signo lingüístico” (p. 212).

El profesor Xavier Varela Barreiro realiza un completísimo estudio en doble perspectiva diacrónica y diatópica de las voces *polbo* y *pulpo* en gallego, las cuales protagonizaron una encendida polémica en los medios de comunicación social y entre el gremio de la restauración (no en vano estaban en juego las ‘marcas’ *pulpo á feira* y *pulpo á galega*) en contra de la preceptiva actual (el *Vocabulario Ortográfico da Lingua Galega* y el *Dicionario da Real Academia Galega*), según la cual solo era correcta la forma *polbo*, pues *pulpo* “suscita dúbidas sobre o seu carácter patrimonial”. El asunto conduce a unas muy interesantes reflexiones previas sobre el carácter de ‘anomalía’ que supone para el gallego una polémica como esta, u otras que aún involucran a instituciones de muy diverso tipo: “en casos como este nos que se cuestionan as decisións da institución encargada de fixar o estándar da lingua en todos os seus dominios internos ou sistémicos, non faría falta perder un minuto en dar resposta se o galego dispuxese dun dicionario histórico que consultar en casos de voces ou variantes fonéticas para as que non está suficientemente demostrado o carácter propio ou espurio” (p. 215). En el trabajo se hace, en primer lugar, un exhaustivo estudio sobre el uso

moderno de *pulpo* y *polbo*, apoyándose en documentación solvente para su distribución geográfica y su comparación con otros ictiónimos gallegos, donde encuentra situación convergente en una distribución entre la costa septentrional y la meridional de Galicia: “hai na actualidade unha distribución diatópica clara nos resultados do POLYPU latino, vixente no territorio desde as orixes do idioma: *pulpo* ao norte e *polbo* ao sur”, si bien en este último caso se observa una penetración de *pulpo* como castellanismo (pp. 230-231), mucho mayor si atendiésemos a datos posteriores a finales de los años 70, que son los manejados en el estudio. La ausencia completa de la forma *polbo* en el área septentrional, ni siquiera de forma muy marginal o aislada, ya parece un indicio claro de que se trata de una forma patrimonial gallega y no un mero castellanismo. Finalmente, estos datos son comparados con la situación diacrónica del par *pulpo-polbo*, tanto en la documentación medieval como en la de la Edad Moderna hasta las primeras décadas del siglo XIX: la documentación medieval (que abarca desde los siglos XIII al XVI) viene a ratificar los resultados de una solución *pulpo* septentrional frente a una solución *polvo* meridional, considerando incluso documentación latina y castellana de Galicia; la documentación moderna (realmente circunscrita al siglo XVIII y primera mitad del XIX) vuelve a ser coincidente con la existencia y distribución geográfica de ambas formas. Según Xavier Varela, solo quedaría una última duda sobre el carácter patrimonial de *pulpo* si considerásemos la posibilidad de que se tratase de un antiquísimo leonesismo que hubiese avanzado desde Asturias hasta ocupar la costa septentrional de Galicia, pero de ningún modo se podrá decir que no sea forma atestiguada en gallego desde los primeros documentos del idioma y, por lo tanto, no puede atribuirse a castellanismo moderno. La preceptiva gallega debería, en consecuencia, no rechazar *pulpo*, aunque siga recomendando el uso de *polbo*.

El último capítulo, dedicado a la ecdótica y la dialectología, contiene dos interesantes trabajos. El primero de ellos, de la autoría de Xosé Manuel Sánchez Rei, estudia la labor folclorista de Saco Arce y Pérez Ballesteros para advertir de la importancia que poseen los cancioneros gallegos decimonónicos en la labor de hallar información sobre las variedades dialectales en el pasado. Algunos aspectos ciertamente reveladores que analiza son el futuro de subjuntivo, la incorporación de castellanismos, aspectos de semántica popular, algunas aproximaciones sociolingüísticas, la localización de

los cantares para la localización geográficas de las variantes, la información que los mismos compiladores nos transmiten en sus comentarios y, finalmente, aspectos prosódicos, fonéticos, morfológicos y lexicales, con una última reflexión sobre la cuestión de género (pues son las mujeres las principales informantes de los compiladores). Se trata de un estudio que abre perspectivas nuevas para comprender aspectos de carácter dialectal y sociolingüístico en la historia del gallego en una época (el siglo XIX) que aún no ha sido objeto de suficiente atención.

El trabajo que cierra el capítulo y el libro es de la responsabilidad de José Antonio Souto Cabo y analiza el manuscrito portugués de la *Crónica dos ministros gerais da Ordem dos Fraires Menores* que se guarda en la Biblioteca Nacional de Portugal. Al observar los numerosos galleguismos del texto (alguno de ellos muy dudoso, en mi opinión, como la pérdida de la wau que observa en *cal*, por 'qual') y la presencia de castellanismos que podían tener igualmente procedencia gallega (por haberse utilizado una versión anterior en castellano), llega a la conclusión de que la versión portuguesa no se hizo sobre el original latino atribuido a Arnaud de Sarrant, sino desde una versión gallega de este que Antonio da Ribeira, franciscano que se identifica en el manuscrito como gallego, debió llevar desde su Galicia natal antes de ordenar su traslado en la versión portuguesa conservada ("mandou escrever este livro"). El trabajo de Souto Cabo no solo ofrece una solución rigurosa a un problema ecdótico que viene ocupando a los especialistas desde la edición de José Joaquim Nunes de 1918, sino que revela datos muy interesantes sobre las diferencias entre gallego y portugués a finales de la Edad Media y la relación textual y cultural entre Galicia y Portugal en aquella época.

Maria Fernanda Rollo, Maria de Fátima Nunes, Madalena Esperança Pina e Maria Inês Queiroz (coord.), *Espaços e Actores da Ciência em Portugal (XVIII-XX)*, Casal da Cambra, Caleidoscópio, D. L., 2014, 372 pp.

Isabel Barros Dias
Universidade Aberta
IELT e IEM (FCSH/NOVA)
isabel.dias@uab.pt